Precios de suscripcion

En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.
NÚMEROS SUELTOS
5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador
D. Mateo Salguer Almela
Crédito Público, 14
No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4964 | Murcia: Lunes 17 Febrero 1902 | Tres ediciones diarias

EDICION DE LA NOCHE

Los huertanos

En todo este fértil valle del Segura no hay más máquina que el azadon del trabajador huertano, ni mas jugo de produccion que su sudor, ni industria mas potente que la agricultura.

Desde Cieza á Guardamar hay cien mil familias rurales, y sobre ellas caen los tributos, la usura, las inclemencias del tiempo y las plagas que destruyen la vegetacion.

Es de admirar la sobriedad y las virtudes de esa gran poblacion rural; la pobre huertana de la vega de Murcia que cria un niño de la Inclusa, no lo devuelve y le ama como si fuese hijo propio.

En esta masa de agricultores se ha despertado el legítimo deseo de mejoramiento, á que tienen derecho todos los seres humanos; y es de aplaudir la sensatez con que piden y la justicia de cuanto solicitan.

Hay quien se burla de este pueblo trabajador que representa la fuerza mas poderosa del pais: la mayoría de la gente de levita, empequeñecida por sus egoismos, contempla á los huertanos con indiferencia y hace mal, porque no transcurrirán muchos años sin que los huertanos unidos sean un factor importantísimo en la vida del pais.

Hoy acuden á la ciudad sombrero en mano, demandando justicia; rara vez los atienden y generalmente los engañan: pero el tiempo no pasa inútilmente y ya empiezan á «distinguir»; ya van averiguando quienes les sirven y quienes se burlan de ellos, tratándolos como si fuesen siervos oprimidos por su ignorancia.

La union se vá extendiendo entre los huertanos, y el dia en que el cultivador de Cieza esté ligado con el de Guardamar por los vínculos de la fraternidad; el dia en que esas cien mil familias estén unidas por legítimas aspiraciones, los mismos que hoy se burlan de esos agricultores, los adularán.

Nosotros siempre hemos pensado que es labor digna y meritoria ayudar á los pobres que tienen la virtud del trabajo y dirigir sus impulsos por buen camino, para que esa fuerza sea fecunda y no perturbadora y peligrosa.

Otros, por el contrario, creen lo más hábil engañarlos, escarnecerlos y burlarse de ellos, abusando de su ignorancia y de las maldades de la presente época.

El tiempo dirá quien tiene la razon.

Nosotros estamos y estaremos con los huertanos, mientras sean las víctimas de las injusticias sociales que estamos presenciando.

EL DUELO Y LA JUSTICIA

Discútese mucho en estos momentos lo referente al duelo, y claman todos contra esa bárbara costumbre, que las sociedades modernas han heredado de otros siglos en los cuales se dirimían con las armas toda clase de cuestiones.

Tambien creemos nosotros que hay que desterrar ese absurdo procedimiento para vengar los ultrajes, pero hay que confesar que los llamados á realizar esa humanitaria transformación en nuestras costumbres son los tribunales de justicia.

Y lo creemos, porque el hombre honrado, padre de familia, que dedica su vida al trabajo, al culto del honor, se ve muchas veces insultado, calumniado, verbalmente ó por medio de la prensa, que es lo más grave, y si acude á los tribunales de justicia no siempre encuentra la severidad indispensable para que el ofendido no tenga necesidad de tomarse la justicia por su mano.

Anteayer mismo, momentos antes de celebrarse en la Audiencia la vista de la causa por injurias, de que dimos sucinta cuenta á nuestros lectores, nuestro colega «El Diario» manifestaba sus ardientes deseos de que salieran libres y sin costas los procesados. Y el honor de los querellantes que lo parta un rayo! Y si les insultan un día, y otro, y otro; y si se les ataca en su propiedad, en su persona, hasta en su familia, eso no significa nada, ni vale nada para los que ven el espectáculo tranquilamente desde un palco, sin pensar en que lo mismo harán luego con ellos, ni en que donde la justicia social no castiga los ataques á las personas, por falsa humanidad, por influencia ó por miedo, se abre la puerta á la venganza personal, al duelo, ó á otros más ruines y censurables procedimientos.

En esto han de pensar los hombres de buena voluntad.

Los tribunales tienen en su mano, empleando la mayor severidad que las leyes permitan, cuando de reprimir desafueros contra el honor y el crédito de los particulares se trata, cortar de raiz la funesta y bárbara costumbre del duelo, y si esa severidad no se aplica, llevarán sobre su conciencia las consecuencias de su debilidad.

Anteayer mismo—y de esto hablamos porque es un hecho reciente—un procesado decía ante el Tribunal que la querella por injurias se había seguido «por no atreverse el querellante á llevar el asunto á otro terreno»; y dejando aparte otros comentarios que á todos los que esto lean habrán de ocurrírseles, ahí tienen los que duden de lo que antes decíamos la prueba de que son justas la razones expuestas. En las barbas mismas del Tribunal se pronuncian esas palabras por un procesado por el delito de injurias.

Ahora «El Diario» podrá comprender si eran ó no prudentes los votos que por la absolución hacía, y no nos costaría gran trabajo rebuscar en la colección de nuestro colega algun artículo, escrito al día siguiente de batirse un amigo nuestro, artículo en el cual se censuraba á ese mismo amigo, víctima, como ahora, de una campaña implacable en la prensa.

¿Qué quiere el colega que hagan los que se ven perseguidos de esa suerte?

DESDE LA UNIÓN

Obreros sin trabajo.—La Rambla de la Voltada.—La Carretera de San Javier.

Hay en esta ciudad muchos hombres sin trabajo, por cuyo motivo urge que se active lo necesario para que tengan ocupación, sino todos, porque esto lo consideramos muy difícil, por lo menos algunos de ellos que no encuentran facilidades para conseguirlo.

El sábado se presentaron á nosotros bastantes braceros para rogarnos que llamemos la atención de las autoridades ó comisiones encargadas de disponer obras en que se puedan invertir esos hombres que carecen de lo más indispensable para ellos y sus familias.

Nosotros cumplimos gustosos el encargo que se nos hace, encontrándonos siempre dispuestos á escribir un día y otro, y todos si es preciso, hasta conseguir lo que se solicita por considerarlo de justicia y de absoluta precisión en bien de la honrada clase trabajadora que quiere por los medios legales y dignos procurarse ocupación donde poder ganar el pan de cada día.

—

El proyecto de las obras de la rambla de la «Voltada», tenemos la creencia de que ya está concedido, por las gestiones del Sr. Presidente de las Obras del puerto de Cartagena.

Si esos trabajos dieran principio inmediatamente se podrían ocupar en ellos un ciento de braceros, ó tal vez mayor número de ellos.

A la referida Junta corresponde ordenar que se principien las obras de dicha rambla, y aunque creemos que no tardará mucho tiempo en disponerse lo indispensable para realizarlas enseguida, bueno sería que se activara cuanto antes lo necesario con el fin de que no sufra dilaciones este asunto que puede resolver por lo pronto la situación de bastantes familias.

—

Es verdad que ya se trabaja en la carretera de San Javier, y que en esos trabajos hay invertidos algunos hombres, pero no es menos cierto que si se trabajara también en el trazado que dicha carretera tiene entre La Unión y el Algar, se aumentaría el número de braceros y podría ser, aunque pequeño, otro recurso para algunos obreros que hoy carecen de trabajo.

CORRESPONSAL.

A defenderse, mineros!

La cuadrilla de estafadores anda irritadísima, á juzgar por las terribles amenazas que dirije á las sociedades mineras.

Ya no se trata solo de estafarlas, obligándolas á seguir expedientes de defraudación imaginaria; ya se llama á los accionistas estafadores, bandidos, chanchulleros, asesinos...

Es admirable la libertad de lenguaje de esa canalla. Y hay que decidirse sériamente á lanzar sobre ellos todo el rigor de las leyes.

Sabemos que las sociedades injuriadas y calumniadas, han tomado enérgicos acuerdos, y sabemos también que hay ya en Murcia muchas personas decididas á acabar de una vez, y al amparo de las leyes, con esa cuadrilla de bandidos capitaneada por el licenciado de presidio.

Tienen ya los estafadores distribuido el botín, hasta por céntimos, y á esos negocios les llaman aquéllos *asuntos industriales*.

¡Buena industria!

Asilo de la Purísima Concepción

Esta mañana á las ocho se ha verificado el acto de la bendición del Asilo de Obreros que con el título de la Purísima Concepción han establecido en la Puerta de Castilla los presbíteros D. Emilio Quesada y D. Diego Lopez Tuero.

Ha dado la bendición, delegado por el Excelentísimo é Iltmo. Sr. Obispo de la Diócesis, el párroco de San Andrés D. José Vivancos Clares, habiendo asistido en representación del Ayuntamiento el teniente de alcalde D. Emilio Lacarcel.

Han concurrido á la ceremonia las hilanderas de las fábricas de seda, á quienes el Sr. Vivancos Clares les ha dirigido una breve y oportunísima plática.

El acto ha sido amenizado por la banda de música de la Misericordia.

Del Asilo se han posesionado las Hermanas de la Caridad, á cuyo cargo correrá el establecimiento.

La comida de hoy, para celebrar la inauguración, ha sido extraordinaria, consistiendo en judías, patatas, nabos, morcillas, cabeza de cerdo, pan y naranjas.

Los señores Lopez Tuero y Quesada son dignos del mayor aplauso, por la humanitaria empresa que han realizado, de la que deben estar satisfechísimos.

Asi es como se predica el bien: con obras.

Reciban nuestra más entusiasta enhorabuena.

LO DEL PIMIENTO

Con tristeza leemos el periódico de los adulteradores, porque no podemos menos de entristecernos al ver que continúa burlándose de los pobres huertanos.

Si algún dia calla, es para insistir luego con mayor encarnizamiento, escarneciendo á los que viven del trabajo de la tierra. ¡Pobres huertanos! ¡Qué habrán hecho para merecer tan despiadadas injurias!

Y entre tanto, la adulteración que paga esas campañas, triunfando en toda la línea.

Quiera Dios que los que están ciegos vean, y los que ofenden á los humildes se arrepientan y enmienden.

DESDE AGUILAS

El Carnaval en esta se ha deslizado con la mayor tranquilidad y orden; gracias á las acertadas disposiciones tomadas por el Sr. Parra no ha ocurrido ningún incidente desagradable, á pesar de las muchas máscaras que han recorrido las calles de la población; pero entre todas lo que preferentemente ha llamado la atención ha sido una carroza artísticamente adornada y engalanada con muchísimo gusto, y en cuyo interior iban los señores D. Alfredo Cervetto, D. José Areas, D. José Cuartero, don José Cabrera, D. Francisco Martí Hernández, D. Francisco Martí Lloret, D. Francisco Villardell y D. Jacinto Buitrago, que llevaban unos elegantísimos y lujosos trajes de turcos, y los que arrojaban con profusión serpentinas, confetti y dulces á todas las simpáticas muchachas que se hallaban en los balcones de la carrera que dicha comparsa recorría.

—

Esplendente ha resultado el baile de máscaras que el Casino de esta dió el tercer día de Carnaval.

Muchas y simpáticas jóvenes acudían con elegantísimos y caprichosos disfraces á lucir sus encantos y á hacer que más de un pollo perdiese la paciencia cuando alguna de aquellas decía el consabido «¿me conoces?».

Entre tantísimas podemos hoy, haciendo memoria, recordar á Candelaria Moreno, Raimunda Fernández y Sebastiana Baldo que lucían unos preciosos trajes de mariposas; lástima grande es que no hubieran podido alzar las alas para pasarse á lo infinito, sitio que á tales jóvenes haciéndoles justicia, corresponde; Teresa Cervetto Hernández, con un ingenioso disfraz de aldeana rusa, realzaba su incomparable gracia y reconocida elegancia; Emma y Angeles Glover, simpáticas en extremo y que vestían unos humildes y típicos trajes de pastoras; Eugenia Acuña, elegante y encantadora con un rico traje de señora antigua; Elisa Vilardell, llevando con la gracia que la distingue un bonito traje de aldeana: Dolores y Antonia Rabal, unas chulas que según lo graciosas que iban con el clásico mantón de manila, parecían haber nacido en el más hermoso rincón de Andalucía, y tantas otras con extensa variedad de disfraces que el numerarlas sería tarea para mucho tiempo y espacio.

También hubo con elegantes trajes de sociedad muchas señoritas; entre ellas recordamos á Teresa Cervetto Jiménez, Lola Fernández, Julia Jiménez, Providencia López, Rosa Muñoz, María Rabal, Huertas Pallarés, Angela Lloret y Rosa, Joaquina y Aurora García; y algunas otras que no nombrarlas no es por falta de gusto, pero sí por falta de memoria. Cerca de las tres de la madrugada terminó la fiesta dejando en todos una grata impresión; quiera Dios que podamos el venidero Carnaval tener los bailes tan animados como han estado el presente año. También han estado muy concurridos los dos bailes que se han celebrado en el Círculo de Artes y Comercio.

—

El miércoles de Ceniza recorrió las calles de la población la banda de música, seguida de las autoridades y los presidentes y mayordomos de todas las hermandades á recojer las banderas para anunciar las próximas procesiones de Semana Santa, que prometen ser suntuosas y como nunca se han visto aquí, á juzgar por el entusiasmo que existe en todos para celebrarlas con el mayor brillo y esplendor. Sabemos que por uno de los pasos se están haciendo gestiones para traer la banda de música de Mazarrón.

—

Ayer dieron á luz dos hermosas y robustas niñas las señoras de nuestros particulares y distinguidos amigos D. Camilo Ruano y don Antonio Montiel, por lo que les damos nuestra más cordial enhorabuena.

J. R.

15 Febrero 1902.

LA NARANJA EN INGLATERRA

Londres 12 de Febrero 1902.

En venta hoy una 20,000 cajas de naranja de Valencia por los vapores «Cid», «San Fulgencio», «Morigen», «Ruby» y Sapphire», obteniéndose para

420 ordinarias de 6|9 á 7|6.
714 largas de 9|9 á 10|6.

El tiempo sigue muy frío. Demanda algo más floja para fruta ordinaria, pero los precios se sostienen bien para fruta buena.

Para llegar: «Alma» y «Vendontian».

Hamburgo.—En venta el lunes el vapor «Campeador», realizando

420 ordinarias de Marcos 6 á 7'50.
420 largas de Marcos 8'50 á 10.
420 extra largas de Marcos 13 á 15.
714 largas de Marcos 10 á 11'50.

SANTIAGO NEUHÖFER.

DON FRANCISCO GOMEZ JORDANA

Viene ocupándose estos dias la prensa toda, y especialmente la profesional, de un acontecimiento, de un verdadero triunfo obtenido en las ciencias militares por el Teniente Coronel de Estado Mayor cuyo nombre encabeza estas líneas.

Como se trata de un murciano, de uno de tantos paisanos nuestros como sobresalen del nivel ordinario á impulsos de su clarísima inteligencia auxiliada por una voluntad de hierro, creo cumplir un deber en cierto modo de patriotismo, dando cuenta á los lectores de LAS PROVINCIAS de esta nueva gloria nacida y educada entre nosotros y que como ocurre siempre, somos los últimos en enterarnos de su existencia y desarrollo.

Allá por el año 1894 dieron principio, bajo la dirección del hoy general Moncada, los trabajos para el levantamiento del plano de los valles superiores de los ríos Aragón y Gallego, considerados como líneas probables de invasión en caso de una guerra con Francia, tanto por sus condiciones topográficas cuanto en razón á las obras establecidas al otro lado de la frontera y á la extructura general de esta.

Considerada la plaza de Jaca como centro de la defensa de toda aquella parte del Pirineo, se proyectó y hoy se encuentra en construcción su campo atrincherado, que habrá de constar de 23 fuertes principales, á los que servirán de complemento algunas baterías y obras secundarias. En tal concepto, se comprenderá la importancia de la empresa que se acometía, si se tiene en cuenta que la base de nuestra defensa por aquella región está precisamente en las condiciones naturales del terreno; y que por lo tanto, el éxito habría de depender muy principalmente del perfecto conocimiento de todos sus accidentes.

Se presentaba pues el conflicto entre la necesidad ineludible de llevar á cabo aquel trabajo y las enormes dificultades que á ello se oponían; de las que únicamente los que han recorrido aquel accidentadísimo suelo pueden formarse una ligera idea. Nosotros, en la imposibilidad de llevar al ánimo de los lectores ni una pálida sombra de ella, nos limitaremos á decir que los naturales del país consideraban como completamente inaccesibles á la planta humana la mayor parte de los terrenos que había que recorrer. Si á esto se añaden las dificultades económicas con que siempre en asuntos análogos tenemos que luchar por falta de consignación suficiente en el presupuesto, se tendrá alguna idea de la magnitud del problema que se encomendaba á la comisión mandada por el coronel Moncada.

Pues bien, al año próximamente de comenzados los trabajos, y cuando ya las dificultades prácticas habían confirmado y aún superado con mucho á los temores que se abrigaban, marchó el coronel Moncada al ejército de operaciones de la isla de Cuba, quedando la comisión á cargo del Sr. Gomez Jordana, que desde el principio había formado parte de ella, realizando por sí mismo las primeras operaciones.

Continuaron los trabajos cada vez con mayor entusiasmo; el personal de la comisión, así los jefes y oficiales del cuerpo de Estado Mayor y alumnos de la Escuela Superior de Guerra como los obreros de la Brigada, alentados por su entusiasta jefe y auxiliados moral y materialmente por el distinguido coronel Benitez, jefe del Depósito de la Guerra, rivalizaban en abnegación y laboriosidad, llegando por fin al logro de sus aspiraciones al dar por terminada la magna empresa á mediados de Diciembre último.

Inútil sería tratar de describir las penalidades sin cuento, los constantes peligros á que durante siete años y medio han estado sometidos aquellos *mártires del deber*, como les llama con frase elocuentísima su digno jefe; el mismo Sr. Jordana habría de verse muy comprometido para hacer una relación detallada de las verdaderas heroicidades llevadas á cabo por el personal á sus órdenes; aquellas peligrosísimas ascensiones para alcanzar las más empinadas crestas del Pirineo, envueltas constantemente por las nubes y marchando siempre sobre nieve, con inminente riesgo de despeñarse, como ocurrió en ocasiones en que algún obrero desaparecía sepultado ó resultaba con gravísimas heridas; pasando semanas enteras en campamentos improvisados con los elementos que podían transportarse á hombros y aguantando á veces lluvias torrenciales en espera de poder pasar alguno de aquellos arroyos convertido accidentalmente en torrente devastador.

Pero tantas penalidades y desvelos han sido coronados por un éxito asombroso, de que dio cuenta magistralmente el Sr. Jordana en una conferencia celebrada el 18 del mes próximo pasado en la sala de dibujantes del Depósito de la Guerra ante una numerosa y escogida concurrencia, compuesta del personal del Cuerpo de Estado Mayor residente en esta Corte y de lo más notable de todas las Armas y Cuerpos; y presidida por el Excmo. Sr. General Prats y los generales jefes de Sección del Ministerio de la Guerra; siendo contestado por el general Bascaran con elogios tan entusiastas como merecidos, no solo por la obra actual, sino por los méritos y servicios anteriores de este distinguido Jefe.

En tres partes consideraremos aquel *brevísimo discurso*, pues no de otro modo puede calificarse por su hora y media escasa de duración, teniendo en cuenta que serían necesarios varios dias sucesivos para un completo desarrollo de los extremos tratados.

En primer lugar dió una ligera idea de los métodos seguidos en el levantamiento y organización de los trabajos. Los primeros fueron obtenidos por perfeccionamiento de los procedimientos empleados por los mejores topógrafos, y unidos al buen orden en las operaciones de campo y á una ingeniosísima disposición de los cálculos, todo lo cual permitía que nadie pudiese permanecer ocioso un momento, han hecho quede terminada en el tiempo ya indicado una empresa para la que se consideraban necesarios en condiciones ordinarias más de 20 años.

Dedicó la segunda parte á exponer los datos más salientes del plano, que abarca una extensión de 1200 kilómetros cuadrados en escala de 1 por 5000, ocupando en el dibujo 48 metros cuadrados. Los 96 pueblos comprendidos en el levantamiento se representan por separado en escala de 1 por 1000 y 1 por 2000. Se han utilizado en total las observaciones de 334.187 puntos con 10.202 estaciones taquimétricas. La triangulación topográfica, apoyada en la red geodésica general de España, comprende 108 triángulos, con una base de partida y cuatro de comprobación, habiéndose levantado además 2.531 kilómetros de itinerario. La equidistancia natural de las curvas de nivel es de 5 metros, oscilante el relieve entre 1300 y 500 metros sobre el nivel del mar.

Por último, dedicó el Sr. Jordana la última parte de su peroración á hacer algunas atinadísimas consideraciones militares acerca del terreno comprendido en el levantamiento.

En la imposibilidad de apreciar por una conferencia de las condiciones indicadas una obra de proporciones tan colosales, el que ha tenido verdadero interés en conocerla ha visitado la dependencia del Depósito de la Guerra en que estaba expuesta, ocupando las dos paredes laterales con el plano general y la del frente con los de los pueblos; pudiendo afirmarse que en un mes próximamente que ha durado la exposición ha desfilado por aquellos talleres todo el Madrid científico, tanto del orden militar como del civil, desde S. A. el Príncipe de Asturias hasta el último dibujante, encontrando todos algo que aprender en aquel verdadero monumento.

—

Como ya va resultando este artículo un tanto desproporcionado, voy á terminar con algunos datos biográficos que de seguro interesarán á los pocos lectores que no los conozcan.

Don Francisco Gomez Jordana nació en el pueblo de Mazarron é hizo en Murcia sus primeros estudios. Ingresó en la Academia de Caballería el 1.º de Septiembre de 1868 y en el mismo mes obtuvo, por gracia general, el grado de Alférez; terminó los estudios reglamentarios con el número uno de la promocion y después de las prácticas en Cuerpos obtuvo su ascenso.

En Junio del 72 ingresó por oposicion en la Academia de Estado mayor, y al terminar los estudios, con el número 2 de su promocion, fué destinado al ejército de operaciones del Norte, en el que asistió á varios hechos y organizó operaciones como oficial del cuerpo, siendo recompensado con el grado de Capitan.

Marchó al ejército de la isla de Cuba y allí asistió también á varios hechos de armas, regresando por enfermo y siendo destinado